

El despertar de “el Resto”:
nuevas narrativas (globales) para el siglo XXI

The awakening of "the Rest":
new (global) narratives for the 21st century

El despertar de "el Resto":
noves narratives (globals) per al segle XXI

FRANCESCO PETRONE*

Resumen: Que el mundo esté pasando por un período turbulento es un hecho a la vista de todos. Los acontecimientos de los últimos años (especialmente de los últimos meses) están evidenciando aún más la fragilidad de nuestro sistema internacional. Vivimos una verdadera fase de transición y, probablemente, también de un cambio de hegemonía a nivel global. En nuestra opinión, el sistema liberal, junto a la democracia representativa (su componente estructural), se encuentra desafiado no sólo desde el punto de vista económico, político y social sino también desde un punto de vista más estrictamente teórico y cultural, así como filosófico y metodológico. De hecho, el surgimiento de nuevas potencias emergentes (los así llamados “emerging powers”), que demandan una mayor participación en el sistema internacional, coincide también con un “redescubrimiento” de nuevas cosmovisiones y nuevas narrativas que, con toda razón, piden ser escuchadas. Si hasta ahora casi siempre se ha estudiado e interpretado el mundo desde una perspectiva “mainstream”, es decir, desde el punto de vista de autores occidentales que han disfrutado de un gran privilegio (una hegemonía cultural que se justificaba sobre las bases de una supuesta supremacía económica y militar) frente a los estudiosos provenientes de "el Resto" (“the Rest”, como se refiere al Sur Global en buena parte de esta literatura occidental, en especial anglosajona) del mundo, hoy en día esta centralidad teórica occidental ya no es suficiente para explicar las dinámicas de un mundo más complejo e interconectado, y que se enfrenta a problemas cada vez más urgentes. En este artículo queremos destacar cómo una renovación del campo teórico de los estudios políticos/filosóficos globales puede tener efectos prácticos concretos y servir para crear un sistema más inclusivo. Al mismo tiempo, englobar nuevas narrativas puede beneficiar también al hecho de ofrecer interpretaciones holísticas del sistema internacional actual. Probablemente, como es nuestro anhelo, ello puede llevar a efectos positivos de cara a los retos que el mundo está enfrentando.

Palabras clave: Hegemonía cultural; Nuevas narrativas; Teorías dominantes; El Resto; Sur Global.

Abstract: The fact that the world is undergoing a turbulent period is evident to all. The events of recent years, especially recent months, further highlight the fragility of our international system. We are experiencing a real transition phase and, probably, a change in

* Investigador posdoctoral en la Universidad Nacional de Tres de Febrero, Argentina. Doctor en Gobernanza Global y Política Global por la Universitat de Barcelona, Catalunya. Orcid: 0000-0002-6718-0187. Correo: petrone.francesco@gmail.com



hegemony at a global level. In our opinion, the liberal system, along with representative democracy (its structural component), is challenged not only from an economic, political, and social perspective but also from a more strictly theoretical, cultural, and, simultaneously, philosophical and methodological standpoint. Indeed, the emergence of new powers (the so-called "emerging powers") demanding greater participation in the international system coincides with a "rediscovery" of new worldviews and narratives that rightly demand attention. If, until now, the world has almost always been studied and interpreted from a mainstream perspective, that is, from the viewpoint of Western authors who enjoyed great privilege (actually a cultural hegemony justified on the basis of supposed economic and military supremacy) compared to scholars from "the Rest" (as the Global South is often referred to by many Western literatures, especially coming from Anglo-Saxon academia), today, this Western theoretical centrality is no longer sufficient to explain the dynamics of a more complex and interconnected world facing increasingly urgent challenges. In this article, we aim to highlight how a renewal of the theoretical field of global political/philosophical studies can have concrete practical effects and contribute to creating a more inclusive system. Simultaneously, embracing new narratives can also benefit by providing holistic interpretations of the current international system. It is our hope that this renewal can lead to positive effects in addressing the challenges that the world is facing.

Keywords: Cultural hegemony; New narratives; Mainstream theories; The Rest; Global South.

Resum: Que el món estigui passant per un període turbulent és un fet a la vista de tots. Els esdeveniments dels últims anys (especialment dels últims mesos) estan evidenciant encara més la fragilitat del nostre sistema internacional. Vivim una veritable fase de transició i, probablement, també d'un canvi de hegemonia a nivell global. En la nostra opinió, el sistema liberal, juntament amb la democràcia representativa (el seu component estructural), es troba desafiada no només des del punt de vista econòmic, polític i social sinó també des d'un punt de vista més estrictament teòric i cultural, així com filosòfic i metodològic. De fet, el sorgiment de noves potències emergents (els així anomenats "emerging powers"), que demanden una major participació en el sistema internacional, coincideix també amb un "redescobrimient" de noves cosmovisions i noves narratives que, amb tota raó, demanen ser escoltades. Si fins ara gairebé sempre s'ha estudiat i interpretat el món des d'una perspectiva "mainstream", és a dir, des del punt de vista d'autors occidentals que han gaudit d'un gran privilegi (una hegemonia cultural que es justificava sobre les bases d'una suposada supremacia econòmica i militar) front als estudiosos provinents de "el Resto" ("the Rest", com es refereix al Sud Global en bona part d'aquesta literatura occidental, especialment anglosaxona) del món, avui en dia aquesta centralitat teòrica occidental ja no és suficient per explicar les dinàmiques d'un món més complex i interconnectat, i que s'enfronta a problemes cada vegada més urgents. En aquest article volem destacar com una renovació del camp teòric dels estudis polítics/filosòfics globals pot tenir efectes pràctics concrets i servir per crear un sistema més inclusiu. Al mateix temps, incloure noves narratives pot beneficiar també el fet d'oferir interpretacions holístiques del sistema internacional actual. Probablement, com és el nostre desig, això pot portar a efectes positius de cara als reptes que el món està enfrontant.

Paraules clau: Hegemonia cultural; Noves narratives; Teories dominants; El Resto; Sud Global.

INTRODUCCIÓN

El título de este artículo es deliberada y provocativamente incorrecto por dos razones. Una porque “el Resto” (“the Rest” en inglés) no se ha despertado en absoluto: ya estaba despierto, sólo que por razones históricas y políticas (en el primer caso, el colonialismo/imperialismo; y en el segundo, el orden que se creó a partir de la Segunda Guerra Mundial; el llamado “Liberal International Order”), quedó prácticamente excluido de participar en el orden internacional. La segunda es que estas narrativas no son nuevas, pero “parecen nuevas” por las mismas razones que acabamos de mencionar. Y es que hasta hace poco, y probablemente todavía hoy, muchas de las cuestiones relativas a los conceptos y prácticas de la filosofía política y/o de la política global siguen profundamente ancladas a un contexto occidental, o “occidentalcentrico” (“Western-centric”), como dicen los críticos más animados.

Por lo tanto, elegimos este título precisamente porque queríamos resaltar el hecho de que, en muchas circunstancias, nuestras visiones están condicionadas por una mentalidad que de alguna manera todavía está modelada en preconceptos que llevamos con nosotros, debido a una formación académica que se basa en supuestos teóricos casi exclusivamente occidentales.

Reiteramos (porque nos parece un nudo esencial) que estas visiones políticas y filosóficas, algunas de las cuales mencionaremos en breve para dar algunos ejemplos concretos, ya existían, y todas tienen una base teórica bien estructurada, corroborada también por prácticas concretas, pero que no han encontrado espacio (todavía) en el contexto dominante (Acharya y Buzan, 2017). Hoy en día se está desarrollando lo que podríamos llamar (siguiendo a Hegel y a Honneth¹) una “lucha por el reconocimiento”. Como sabemos, esta lucha fue mencionada por Hegel en la dialéctica entre el amo y el esclavo. En Hegel no hay armonía en esta lucha, sino conflicto. Hoy parece estar ocurriendo lo mismo en lo que pertenece a la inclusión de nuevas “narrativas” globales (las llamamos así porque abarcan tanto el campo de la filosofía política como el de la teoría política global), que hasta ahora han recibido poca atención en el escenario global (por ejemplo dentro de instituciones internacionales como la ONU o el FMI, etc.) y, sobre todo, en los programas académicos. Este hecho es conflictivo, en nuestra opinión, porque reconocer la importancia de otras teorías significa, en realidad, desde un punto de vista teórico y epistémico, renunciar a la “centralidad”: admitir la importancia de las llamadas teorías políticas no occidentales significa perder precisamente un papel de predominio teórico sobre el que se asienta todo un discurso hegemónico que Occidente todavía pretende tener.

Sin embargo, como sabemos, en los últimos años se han producido algunos cambios importantes que han supuesto la transformación del orden mundial. Obviamente, todavía no se sabe hacia qué situación nos dirigimos, en el sentido de que aún no está claro qué tipo de orden (mundial) estamos construyendo. Pero es innegable, sin embargo, que el mundo vive una verdadera transición hacia un nuevo orden, en el que no sólo declinan (o van a tener menos autoridad) las antiguas hegemonías (EE.UU. principalmente), sino que también avanzamos hacia una nueva reconfiguración del poder que cuestiona el sistema actual no sólo desde un punto de vista diplomático/económico/militar, sino también (y probablemente sobre todo) desde un punto de vista teórico, y por tanto, por así decirlo, desde una perspectiva de nuevas visiones del mundo.

¹ Por el significado de “reconocimiento” en los dos autores, véase el texto de Axel Honneth (que se inspira en Hegel y en su concepción de la relación entre amo y esclavo en la Fenomenología del Espíritu): *The Struggle for Recognition: The Moral Grammar of Social Conflicts*, Polity Press, 1995.

En este sentido, entonces, esta situación pone en duda el debate filosófico justamente porque plantea de manera crítica una revisión de la cosmovisión dominante en la actualidad, y en cierta medida pretende deconstruir el debate “mainstream” que influencia la interpretación del mundo en el contexto en que vivimos hoy en día.

En la práctica, si podemos hablar de una crisis de Occidente, esta crisis no existe sólo desde el punto de vista de la primacía económica y militar, sino también y (en nuestra opinión) sobre todo a nivel cultural. Vivimos hoy un momento en que la “superestructura”, en términos marxistas, que ha caracterizado el actual sistema internacional, se está transformando. En la práctica, hoy por hoy, la cuestión es seria y probablemente para algunos trágica (para quien defiende la orden liberal que surgió después de la Segunda Guerra Mundial), pero al mismo tiempo también es una oportunidad.

La crisis deriva, sobre todo, como hemos dicho, del hecho de que el sistema internacional, tal como surgió de la Segunda Guerra Mundial, ha entrado en crisis. La reciente pandemia o incluso la situación actual (me refiero *in primis* a la guerra en Ucrania pero también a la de la Franja de Gaza, entre otras) no han hecho más que radicalizar las problemáticas de un sistema ya bastante comprometido. En la práctica, más que el “fin de la historia” que hablaba Fukuyama (1992), estamos asistiendo al nacimiento de una nueva historia. Y los temas que han surgido a raíz de la pandemia, como decíamos, no han hecho más que revelar cuán grandes eran en realidad las grietas en el sistema liberal y la democracia representativa: temas que hemos analizado en el libro que publicamos bajo la edición del profesor Bilbeny y el profesor Terradas (2022). Estos hechos recientes han puesto aún más de relieve que existe un pensamiento único, una forma de democracia “velada”, como afirmaba en términos parecidos Marcuse (1999), y que por tanto en realidad la democracia como tal tiene muchas veces un significado puramente ideológico, como dice también en su libro Luciano Canfora (2008), pero con poca correspondencia práctica. Piénsese, por ejemplo, en la limitación de libertades durante la pandemia, en la retórica de que “seremos mejores”, en el “estado de excepción” según algunos autores (Agamben, 2020). Pero pensemos también, por ejemplo, en la forma en que se ha abordado el tema de la guerra en Ucrania (sobre todo por parte de la UE), es decir, la búsqueda de la paz mediante el envío de armas. De hecho, aquellos que se oponían a la visión según la cual “Putín es un asesino” eran acusados, en muchos casos, de estar a favor de Putín y muy a menudo ni siquiera eran invitados a los programas de televisión (esto pasó bastante en Italia, sobre todo al principio de la guerra. Pero tal vez fue el caso de otros países también). Es decir, un diálogo prácticamente ausente, al contrario de cómo se ha vislumbrado la democracia desde su nacimiento y en su apogeo en la Grecia de Pericles del siglo V quien decía, en su “elogio de la democracia” dentro de *La Oración Fúnebre*², que cada uno tiene derecho a vivir a su manera y que la democracia es respeto de la diversidad, obviamente también de la pluralidad de opinión, pero al mismo tiempo es participación y compromiso con la vida pública. En la misma época, en la Grecia antigua, se desarrollaban también conceptos como el de *paideia* (formación global del ciudadano), o el de la política

² La “Oración Fúnebre de Pericles”, es un famoso discurso recogido por Tucídides en “Historia de la guerra del Peloponeso”. La oración de Pericles, pronunciada al final del primer año de la Guerra del Peloponeso como parte de los ritos conmemorativos públicos anuales para aquellos que habían perecido en sus batallas, es uno de los discursos más importantes de la historia de la humanidad. En él, Pericles elogia el valor de la democracia, afirmando que todo hombre debe tener un sentido del deber hacia el Estado y debe tener el poder de ejercer sus derechos y elegir un gobierno. La oración ha servido para siempre como una oda a la democracia participativa. Pericles sostuvo que los ciudadanos son mucho más conscientes del valor de la democracia, y están dispuestos a luchar por preservar su libertad y democracia si se involucran en asuntos de la administración estatal y el sistema legal.

entendida como *techné* (tékhne)³, que no sería más que un arte, una técnica, un tipo especializado de conocimiento que debe llevar a la búsqueda de la armonía (y de la justicia) a través del diálogo, la confrontación. Y no el conflicto.

En el sistema global actual, y sobre todo en la agenda política de Occidente, parece que hayan desaparecido (a nivel de toma de decisiones) aquellos temas que formaban el andamiaje del contexto liberal-democrático (mayor participación, mayor inclusión, etc.). Y ése es el hecho de que toda esa interpretación de la historia y de las políticas globales que sustentaron el sistema liberal internacional haya llegado a resquebrajarse. Pienso sobre todo en el concepto de “gobernanza”, que en la teoría promete más inclusión y más participación, pero en la práctica falla justamente en estos aspectos (es decir, no se traduce en una mayor participación e inclusión de aquellos países “más vulnerables”, sobre todo en instituciones como la ONU y las de Bretton Woods), como indican autores como Friedrichs (2009) y Hermet Guy (2008): el primero habla del origen anglosajón del término “*governance*”, que por ese mismo motivo mantiene puntos oscuros que limitan su efectiva capacidad de crear una participación más amplia, justamente porque, siendo de origen inglés, la palabra hace pensar en una especie de hegemonía lingüística por parte de los EEUU e Inglaterra, de donde proceden también las universidades “mainstream”, con el fin de mantener un liderazgo mundial disfrazado, de fachada, bajo una voluntad de “exportar la democracia”; por el otro lado, Hermet Guy hace referencia a la así llamada “buena gobernanza” (“*Good Governance*”) refiriéndose en a las buenas prácticas que los países del Sur global deben seguir para obtener financiación por parte del Fondo Monetario Internacional, tales como la apertura al libre comercio, la aceptación de un modelo político y económico compatible con el liberalismo, etc. En otro texto, Guy habla también del “invierno de la democracia” (2007) refiriéndose, entre otros límites por parte de la democracia, precisamente a esta falta de participación y al aumento de la influencia de instituciones poderosas sobre la vida de las sociedades vulnerables.

EL SISTEMA LIBERAL Y LA DEMOCRACIA: ¿UN DECLIVE ANUNCIADO?

Como hemos dicho, el orden internacional actual es el resultado de aquel orden que fue establecido y surgió a partir de la Segunda Guerra Mundial. En la práctica, el centro hegemónico, cultural y económico era hasta hace poco tiempo el de los países occidentales. Aglutinados económicamente por acuerdos favorables, unidos bajo el amparo de la OTAN, y con gran peso de decisión en instituciones clave como la OMC o el FMI (pero también en Naciones Unidas, donde tres de los cinco miembros del Consejo de Seguridad son occidentales). Además, bajo el liderazgo de Estados Unidos, también se vivió un “momento unipolar” (Krauthammer, 1990), es decir, en el que una sola potencia dominaba al resto del mundo (algunos autores, entre ellos Nye, decían que Estados Unidos no solo eran más fuertes militarmente, sino que también lo eran desde el punto de vista del llamado “soft power”, es decir, una especie de poder persuasivo a través del ejemplo, que sin embargo en la práctica se asemeja más bien a un verdadero colonialismo cultural).

³ Véase, por ejemplo, el “Político”; el último del conjunto de cuatro diálogos de Platón (precedido por “Parménides”, “Teeteto” y el “Sofista”), y uno de los últimos en general del tercer periodo. La pretensión de este diálogo es la de explicar que el poder político necesita un tipo especializado de conocimiento. El político era quien poseía ese conocimiento para gobernar correcta y justamente, además de representar los mejores intereses de sus ciudadanos. El diálogo muestra que los políticos deben estar gobernados por este conocimiento (o *gnosis*). A su vez, este llamado está dirigido contra aquellos que gobiernan en Grecia en esa época: aquellos que dan la apariencia de poseer ese conocimiento, pero en realidad sólo son sofistas o imitadores. Además, la misma retórica es entendida como una *techné*, como la misma raíz de la palabra indica (rhetoriké téchnē, “arte de hablar en público”).

Sin embargo, más allá de este aspecto, es interesante notar cómo este sistema internacional ha tenido una importante base de apoyo (y legitimación) teórica precisamente en los autores mayoritarios, es decir, los más estudiados en las universidades de todo el mundo: hay toda una pléyade de filósofos, politólogos, etc., que representan al Gotha del mundo intelectual y que siempre han sido vistos como los auténticos gurús del sistema global. La esencia del discurso es, por tanto, que las visiones del mundo han sido condicionadas sobre todo por pensadores provenientes principalmente de países occidentales. Y por supuesto, indican también las líneas, los “trend” que se deben estudiar.

Pero todo esto ya no es pensable hoy en día. Por mucho que queramos creer que estos pensadores son ciertamente de fundamental importancia, en la práctica, sin embargo, ya no son suficientes para explicar la complejidad del mundo en el que vivimos. La globalización ha traído consigo consecuencias desde el punto de vista cultural que son muy importantes: hoy en día es necesario pensar en una complejidad de ideas. “Un mundo donde quepan muchos mundos, donde quepan todos los mundos”, dijo el Subcomandante Marcos⁴.

Creemos que esta apertura es fundamental para poder afrontar los retos del futuro. Si bien el sistema capitalista nos ha empujado a evaluar el mundo en términos de consumo, de valor de cambio y de valor de uso, hoy necesitamos nuevas narrativas que puedan abrirse a la alteridad, a lo que hasta ahora no ha encontrado expresión, pero que también participa en el mundo y en los mismos problemas en los que todos participamos.

LA IMPORTANCIA TEÓRICA Y PRÁCTICA DE UNA MAYOR INCLUSIÓN DE OTRAS VISIONES NO “MAINSTREAM” EN EL CAMPO DE LOS ESTUDIOS GLOBALES

La inclusión de visiones no “mainstream” en el ámbito de los estudios globales tiene una importancia estratégica tanto desde un punto de vista teórico como práctico. Teóricamente hablando, nuevas propuestas supondrían un mayor dinamismo en los estudios, una mayor apertura hacia otras visiones y, en general, una percepción aumentada y mejorada del mundo actual. Desde un punto de vista práctico, escuchar la voz del otro significa intentar confrontarse sobre sus necesidades, que muchas veces coinciden con las nuestras, y compartir (o intentar compartir) posibles soluciones sobre problemáticas actuales que nos afectan a todas y todos: por ejemplo el cambio climático, pero también las discriminaciones de género, las guerras, las crisis financieras (cíclicas), etc.

Hay muchos autores que reivindican esta necesidad de ampliar el estudio de las Relaciones Internacionales y, en general, de los estudios políticos globales, incluyendo visiones procedentes de áreas del mundo consideradas periféricas, y por ende, no “mainstream”. Estos autores se hacen portavoces de la necesidad de un abordaje global a los asuntos globales, partiendo de una ampliación de los estudios, así como de la comprensión de nuevas y diferentes cosmovisiones muchas veces no consideradas como merecen.

Por ejemplo, Amitrav Acharya (2014) ha introducido el concepto de Relaciones Internacionales Globales (Global IR)⁵, que para él significa:

⁴ Véase: “Las mejores frases del Subcomandante Marcos para no olvidar”, en *Cultura mexicana* (1 enero, 2021). Enlace: https://neomexicanismos.com/cultura-mexico/subcomandante-marcos-frases-ezln-zapatistas/#google_vignette

⁵ Acharya A. (2014), “Global International Relations and Regional Worlds: A New Agenda for International Studies”, *International Studies Quarterly*, 58 (4), pp. 647-659. DOI: 10.1111/isqu.12171. La traducción es mía.

“El proyecto Global IR trasciende la distinción entre Occidente y no Occidente, o cualquier categoría binaria similar y mutuamente excluyente. Si bien estas categorías pueden persistir como términos de conveniencia, pierden importancia analítica en el mundo del Global IR. Al usar el término “Global IR”, no estoy pidiendo un cambio de nombre completo de la disciplina. Se ha escrito tanto durante tanto tiempo sobre las Relaciones Internacionales que tal vez ahora pueda afirmar que es un *sitio patrimonial*, uno que, en mi opinión, deberíamos preservar. Sin embargo, Global IR no es lo mismo que las Relaciones Internacionales tradicionales tal como las conocemos. Debo enfatizar que Global IR no constituye una teoría, sino una aspiración a una mayor inclusión y diversidad en nuestra disciplina. En términos generales, la idea de Global IR gira en torno a seis dimensiones principales:

1. Se fundamenta en un universalismo pluralista: no “aplicándose a todos”, sino reconociendo y respetando la diversidad en nosotros.
2. Se basa en la historia mundial, no solo en la historia grecorromana, europea o estadounidense.
3. Subsume, en lugar de suplantar, las teorías y métodos de las Relaciones Internacionales existentes.
4. Integra el estudio de regiones, regionalismos y estudios de área.
5. Evita el excepcionalismo.
6. Reconoce múltiples formas de agencia más allá del poder material, incluidas la resistencia, la acción normativa y las construcciones locales del orden global.”

Además, el autor afirma:

“En segundo lugar, las Relaciones Internacionales Globales exigen que las Relaciones Internacionales se basen más auténticamente en la historia mundial, en lugar de la historia occidental, y en las ideas, instituciones, perspectivas intelectuales y prácticas de las sociedades occidentales y no occidentales por igual. Global IR no solo trasciende el límite entre Occidente y el resto, sino que también reconoce las voces, experiencias y valores de todas las personas en todas partes del mundo. Sin embargo, “atraer al Resto” significa más que simplemente usar el mundo no occidental como campo de pruebas para revalidar las teorías de relaciones internacionales existentes después de algunos ajustes y extensiones”.

Sin embargo, otra aportación interesante que aborda este aspecto desde una perspectiva filosófica global es, por ejemplo, la de Gonçal Mayos (2012), quien acuñó el término “macrofilosofía”: el autor catalán se presenta como un defensor y divulgador de una perspectiva filosófico-política que aspira a abarcar la globalidad y no anquilosarse en unas visiones particulares, por muy importantes que éstas puedan ser⁶. En la práctica, a nuestro entender ésta es otra impostación que reivindica la necesidad de escuchar cada vez más voces, de manera que se puedan abordar las temáticas de carácter común de una forma más general y, por ende, más democrática.

⁶ Dice el autor: “... asociamos la «macrofilosofía» a los análisis de conceptos que, más allá de que los haya elaborado tal o cual filósofo concreto, manifiestan las mentalidades o cosmovisiones de amplias capas de la población y durante considerables períodos temporales. Así como la macroeconomía estudia las relaciones entre los valores económicos agregados y los explica a partir del comportamiento de los grupos de agentes económicos, la macrofilosofía estudia los conceptos filosóficos agregados (mentalidades sociales, grandes líneas culturales, ideas «fuerza», cosmovisiones, etc.) y las explica a partir de las circunstancias compartidas por los grupos de agentes culturales. Es decir, la macrofilosofía se ocupa sobre todo de aquellos conceptos y cuestiones tal y como han preocupado al conjunto de las sociedades y las épocas, yendo más allá de las aportaciones más personales que algunos filósofos hayan llevado a cabo, por valiosas que sean en sí mismas. Aun cuando la macrofilosofía también las tiene en cuenta, de esas cuestiones más idiosincráticas, vinculadas al genio individual o centradas en detalles y concreciones muy particulares se ocupan específicamente los análisis «microfilosóficos» –por otra parte igual de valiosos.” (Mayos, 2012, pág. 10)

Y así podríamos seguir con otros ejemplos desde una perspectiva teórica; sin embargo, pondremos en las conclusiones algunos ejemplos de teorías y prácticas no occidentales que indagan el mundo actual desde una perspectiva diferente, y quizás podrían ser sugerentes para ampliar el horizonte teórico de las disciplinas políticas y filosóficas actuales.

LA “DEUDA” DE OCCIDENTE HACIA LAS TEORÍAS NO-OCCIDENTALES

Estamos en deuda con la historia del pensamiento no-occidental, ya que, por ejemplo, la filosofía pudo florecer también gracias a que recibimos visiones y puntos de vista de otros (provenientes de “el Resto”) antes de que la filosofía “naciera” en Grecia. Véase el muy interesante libro de John M. Hobson (2004), *The Eastern Origins of Western Civilisation*, que, justamente, entre otras temáticas, nos invita a reflexionar y llama la atención sobre cuánta deuda debemos a “el Resto”, en este caso en particular al Este, es decir, a Oriente: por ejemplo, en el libro se habla de la gran influencia de Egipto sobre la Grecia de los primeros filósofos; de los muchos inventos fundamentales para el progreso europeo que en realidad fueron innovaciones chinas, o de cómo los pueblos orientales ya habían empezado a tener contactos con otros pueblos mediante el comercio, lo que favoreció un mayor-intercambio cultural/filosófico, más descubrimientos y muchos otros imprescindibles aportes para la construcción de la cultura y la política occidental (por ejemplo durante la época de la Ilustración).

Por lo tanto, la inclusión de teorías no-occidentales (o del Sur Global) en el contexto del pensamiento político-filosófico, o en el campo de las Relaciones Internacionales, es importante dado que dichas teorías pueden ofrecer diferentes puntos de vista y nuevas perspectivas. Por ejemplo, en el artículo *Global South Perspectives on International Relations Theory* (Benabdallah, Murillo-Zamora y Adetula, 2017), los autores comentan que si analizamos el período de la Guerra Fría a través del lente de las teorías políticas occidentales, principalmente a partir de la perspectiva realista de Kenneth Waltz (1979), consideramos este período como un momento de estabilidad, ya que, según el autor, el período de bipolaridad fue un momento de equilibrio de poderes entre los dos estados más poderosos de la época (EEUU y Unión Soviética). Sin embargo, si analizamos este período desde la perspectiva de los Estados del Sur Global como Vietnam u otras zonas del mundo, donde las grandes potencias se han enfrentado indirectamente apoyando a las distintas facciones en guerra, la interpretación dista mucho de ser estable y equilibrada.

Aunque este discurso pueda parecer sobre todo teórico, tiene implicaciones prácticas muy importantes. De hecho, si nos referimos a la reciente pandemia, muy a menudo hemos visto que incluso en este caso lo que prevalecía eran visiones que resaltaban la supuesta superioridad de los países occidentales sobre los del Este/Sur del mundo: basta pensar, por ejemplo, en las acusaciones de Trump dirigidas hacia China (es famoso el caso de cómo el ex-Presidente de los EEUU definió el virus, de manera despectiva, como el “virus chino”), o cómo las vacunas de Rusia o China han sido consideradas menos efectivas que las procedentes de países occidentales. Podríamos poner otros ejemplos, como las acusaciones vertidas contra China y Rusia de explotar la pandemia para ampliar su esfera de influencia en los países europeos (Giles, 2020); o cómo el bienestar occidental se ha reflejado también en una distribución desigual de las vacunas a nivel global, penalizando a los países del Sur del mundo (UN News, 2021). En definitiva, incluso desde un punto de vista práctico, las implicaciones serían importantes, porque, a nuestro entender, una apertura hacia nuevas teorías implicaría una mayor conciencia hacia las demandas y las necesidades globales.

CONCLUSIONES

El campo de los estudios teóricos/políticos (globales) adolece todavía de un importante déficit, reiteradamente reclamado por varios autores (Acharya y Buzan, 2010), en cuanto a la exhaustividad de los estudios al respecto. De hecho, son muchas las voces que llaman la atención sobre el hecho de que las teorías no-occidentales siguen estando poco representadas en el contexto internacional.

En su investigación, Hagmann y Biersteker (2014) han encuestado 23 programas de postgrado en Políticas Globales/Relaciones Internacionales de instituciones occidentales (en Europa y EEUU). Como resultado, han señalado cómo en ninguna de las instituciones encuestadas se basa en estudios no occidentales para explicar la política internacional: la política mundial, tal como se explica a los estudiantes, es conceptualizada y analizada exclusivamente a partir de las teorías de académicos occidentales.

Por tanto existe un vacío que es necesario llenar por dos razones principales (a las que, en realidad, podrían agregarse otras): en primer lugar, el campo de los estudios de la teoría política (global) debería ser el espejo de la realidad que estamos viviendo a nivel mundial, y por tanto de una globalización que afecta a todo el planeta y que debe al mismo tiempo promover las voces de todos los países del mundo. En este sentido, la importancia de la reivindicación de nuevas teorías es fundamental, porque al incluir teorías no-occidentales sería posible fomentar un importante pluralismo, el cual es a la vez fundamento de la estructura misma de la democracia. Por lo tanto, si es cierto que la democracia es una de las prácticas que, como muchas veces se escucha, se promueve a través del sistema actual, al mismo tiempo esta “promoción” también debe reflejarse en el contexto epistemológico de los estudios políticos/internacionales, y por ende de los filosófico-políticos, creando así una mayor inclusividad y, en consecuencia, un mayor pluralismo. Este punto es fundamental, ya que en primer lugar implicaría una mayor conciencia hacia las distintas regiones del mundo que hasta ahora han tenido pocas posibilidades de hacer oír su voz; al mismo tiempo y en segundo lugar, dar más voz a las diferentes teorías no-occidentales también implicaría (potencialmente) la posibilidad de conocer nuevas realidades y, en consecuencia, compartir nuevas visiones y buenas prácticas. Solo por poner un ejemplo, en uno de sus artículos (2017) el politólogo chino Zhang Wewei describe cómo se hace carrera política en China. Aunque los países occidentales suelen denigrar la labor del Estado chino, el autor nos dice que para llegar a ser presidente se sigue una trayectoria profesional muy específica, y en consecuencia una formación particular para poder ejercer este rol de poder, como por ejemplo seguir una formación política, haber sido antes presidente de pequeñas regiones, haber aprendido a gestionar problemáticas que afectan a un número siempre creciente de población, etc. Zhang Wewei concluye que, en un país como China, personas poco expertas, tales como las estrellas de Hollywood prestadas a la política o los magnates industriales, nunca podrían llegar a ser presidentes. Eso es posible en los países occidentales, donde la carrera política suele ser propiciada, en muchos casos, por una celebridad popular y/o mediática (que a menudo no es muy relevante para el puesto que se va a desempeñar).

Otros ejemplos de reflexiones que ofrecen estas nuevas perspectivas sobre el estudio de la filosofía política/política global desde China pueden ser el excepcionalismo o “tianxia”, la Escuela Tsinghua o la teoría relacional, solo para citar algunos. El primero aborda el sistema “tianxia” (traducida en inglés con “all under heaven”, es decir, “todo bajo el cielo”), y su visión, propuesta por Zhao Tingyang (2021), se basa en considerar el mundo como un todo englobado en un solo sistema desde una visión filosófica utópica. En segundo lugar, el trabajo de Yan Xuetong (2020) (también conocido como el enfoque “tsinghua” o “realismo moral”) presenta otra perspectiva interesante: el autor no aspira a desarrollar una escuela

diferenciada, sino que busca ofrecer una perspectiva dentro de los marcos teóricos occidentales, incorporando conceptos del pensamiento chino a las teorías realistas clásicas. Finalmente, un tercer enfoque, más integrador, es el de la teoría relacional, el cual utiliza una combinación de teorías chinas y occidentales para explicar el mundo y la visión de China según Qin Yaqing (2018).

Un aspecto importante de estos enfoques teóricos, alejados de los centros teórico-políticos tradicionales, es que estimulan la introducción de narrativas alternativas, contrastando con nuevos puntos de vista historiográficos y conceptos ya establecidos en la disciplina. Así, las propuestas teóricas no anglosajonas y eurocéntricas, especialmente desde el creciente centro de poder internacional que representa Asia, son herramientas esenciales para analizar órdenes mundiales alternativos propuestos por países emergentes (como se evidencia aquí en el caso de China, pero enseguida citaremos otros casos). En el caso específico de China, la estrecha relación entre los líderes políticos chinos y los académicos genera un diálogo aún mayor entre la práctica política y la teoría respecto a otros países. De esta forma, las aportaciones teóricas intentan, por un lado, explicar el auge de China en el sistema internacional actual y aquellos conceptos que los líderes chinos han desarrollado a lo largo de este proceso (como el liderazgo moral, por ejemplo). Por otro lado, algunos problemas destacados por la academia tienen una notable repercusión en los círculos dirigentes del Partido Comunista Chino.

Cabe mencionar otros ejemplos, como los procedentes de la India, donde ya existía un pensamiento importante y arraigado sobre asuntos internacionales, y muchas veces crítico con instituciones como la Sociedad de Naciones, considerada como un "club imperialista" (Bayly, 2021). Al mismo tiempo, si se investiga a fondo, las teorías políticas internacionales clásicas no consideran los asuntos internacionales desde un punto de vista de "raza" e "imperio" (Benabdallah, Murillo-Zamora, y Adetula, 2017), lo que impide un análisis más exhaustivo en esta área.

Ni que decir tiene de los pensadores latinoamericanos, que también han elaborado importantes visiones: entre las diversas corrientes de pensamiento, en América Latina nacieron escuelas como la filosofía de la liberación (Dussel, 1977), la teoría de la dependencia (Cardoso y Faletto, 1969), el pensamiento andino (Estermann, 2006) y otras escuelas de pensamiento político y económico que proponen una visión crítica del planteamiento político "mainstream", y en muchos casos defienden el derecho de que se tomen en cuenta también aquellas aportaciones teóricas procedentes del Sur Global y "periférico". Además, varios pensadores latinoamericanos han desarrollado estudios muy interesantes sobre "regionalismo" (Deciancio, 2016) que, en algunos ámbitos (sobre todo en cuanto a la relación con EEUU) han abierto a visiones muy interesantes. Hoy en día, con los últimos cambios políticos vividos en países como Chile o Brasil, será interesante ver lo que pasará en un futuro próximo, como por ejemplo cuál será el posicionamiento político-económico de la región de cara al enfrentamiento entre China y los EEUU.

En definitiva, en la actualidad se hace cada vez más evidente la falta de exhaustividad en el campo de los estudios internacionales y la necesidad de una mayor inclusión de distintas visiones que provengan de áreas del mundo que hasta ahora se han considerado periféricas (Wallerstein, 1974). Además, se hace cada vez más urgente la necesidad de cubrir este vacío con el fin de reflejar fielmente el mundo actual, así como las transformaciones que se han producido desde el punto de vista económico y (geo)político, y en consecuencia para inaugurar también una nueva fase de multilateralismo que pueda abordar de manera diferente los desafíos del mundo actual.

Si de verdad queremos construir una globalización y un sistema internacional más inclusivo, el campo de la teoría (y por tanto del estudio) de la política global es uno de los

primeros ámbitos en los que debemos actuar para generar una mayor pluralidad de visiones. Muy probablemente, una mayor apertura hacia las teorías no occidentales también podría conducir a una mayor apertura cultural y un mayor intercambio de buenas prácticas para enfrentar los desafíos presentes y futuros de la humanidad y, en general, para propiciar un verdadero “desarrollo global”⁷.

REFERENCIAS

- Acharya A. (2014), “Global International Relations and Regional Worlds: A New Agenda for International Studies”, *International Studies Quarterly*, 58 (4), pp. 647-659. DOI: 10.1111/isqu.12171.
- Acharya, A. y Buzan, B. (2017) Why is there no Non-Western International Relations Theory? Ten years on, *International Relations of the Asia-Pacific*, Volume 17, Issue 3, Pp. 341–370, <https://doi.org/10.1093/irap/lcx006>.
- Acharya, A. y Buzan, B. (eds.) (2010) *Non-Western International Relations. Theory Perspectives on and beyond Asia*, Milton Park, Abingdon, Oxon: Routledge.
- Agamben, G. (2020, 26 de febrero) “Lo stato d’eccezione provocato da un’emergenza immotivata”. Il Manifesto. Enlace: <https://ilmanifesto.it/lo-stato-deccezione-provocato-da-un'emergenza-immotivata/>.
- Bayly, M. (2021, April 29) The histories of Indian international relations, *Hindustan Times*. Enlace: <https://www.hindustantimes.com/opinion/the-histories-of-indian-international-relations-101619704903162.html>.
- Benabdallah, L., Murillo-Zamora, C., y Adetula, V. (2017) “Global South Perspectives on International Relations Theory”. En McGlinchey, S., ROSIE Walters, R. y Scheinpflug, C. (2017) *International Relations Theory*, Bristol: E-International Relations, pp. 125–130.
- Bilbeny, N. y Terradas, I. (editores) (2022). *Ciudadanía bajo control*, Barcelona: Icaria.
- Canfora, L. (2008), *La democrazia. Storia di un'ideologia*, Roma-Bari: Laterza.
- Cardoso, F. H. y Faletto, E. (1969). *Dependencia y Desarrollo En América Latina. Ensayo de Interpretación Sociológica*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Cox, R. W. y Sinclair, T.J. (1996) *Approaches to World Order*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Deciancio, M. (2016). “El regionalismo latinoamericano en la agenda de la teoría de las Relaciones Internacionales”. *Iberoamericana* 16(63). DOI:10.18441/ibam.16.2016.63.91-110.
- Dussel, E. (1977). *Filosofía de la liberación*, I ed. EDICOL, México.
- Estermann, J. (2006). *Filosofía andina: Sabiduría indígena para un mundo nuevo*. -2da. ed. - La Paz: ISEAT.
- Forti, S. (2021) *Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla*, Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Friedrichs, J. (2009). “Global governance as liberal hegemony”. En Jim Whitman (Ed.), *Global Governance*, Basingstoke: Palgrave Macmillan, pp. 105-122.
- Fukuyama, F. (1992) *The End of History and the Last Man*, New York: The Free Press.

⁷ Este discurso está directamente relacionado con el concepto de “Desarrollo Global” mencionado por Xi Jinping en una de las últimas cumbres de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) que tuvo lugar en el mes de junio de 2022 bajo la presidencia china. El título de la intervención de Xi ha sido "Fomentar una asociación BRICS de alta calidad, marcar el comienzo de una nueva era para el desarrollo global" ("Foster High-quality BRICS Partnership, Usher in a New Era for Global Development"); la cumbre tuvo lugar del 23 al 24 de junio de 2022 en Beijing.

- Giles, K. (2020, April 9) "Beware Russian and Chinese Positioning for After the Pandemic", Chatham House. Enlace: <https://www.chathamhouse.org/2020/04/beware-russian-and-chinese-positioning-after-pandemic>.
- Hagmann, J. y Biersteker, T.J. (2014). "Beyond the published discipline: Toward a critical pedagogy of international studies", *European Journal of International Relations*, Vol. 20(2) 291–315.
- Hermet, G. (2007) *L'hiver de la démocratie ou nouveau régime*, Malakoff: Armand Colin.
- Hermet, G. (2008) *Populismo, democracia y buena gobernanza*, Barcelona: El Viejo Topo.
- Hobson, J. M. (2004), *The Eastern Origins of Western Civilisation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ikenberry, G. J. (2018), "The end of liberal international order?", *International Affairs*, vol. 94, no. 1, January, pp. 7-23, DOI:10.1093/ia/iix241.
- Krauthammer, C. (1990), "The unipolar moment", *Foreign Affairs*, vol. 70, no.1, pp. 5-17.
- Lake, D. A., Martin, L.L. y Risse, T. (2021) "Challenges to the Liberal Order: Reflections on International Organization", *International Organization*, vol. 75, Issue 2, pp. 225–57. DOI:10.1017/S0020818320000636.
- Marcuse, H. (1999). *L'uomo a una dimensione*. Torino: Einaudi.
- Mayos, G. (2011). "Aspectos nueva globalización". *Prinsa Social-Nuevas Formas de Relación Social*, 6.
- Mayos, G. (2012). *Macrofilosofía de la Modernidad*. Ediciones dLibro. (Edición electrónica)
- Parmar, I. (2018). "The US-led liberal order: imperialism by another name?", *International Affairs*, 94:1, pp. 151-172. DOI: 10.1093/ia/iix240.
- Qin, Y. (2010) "Why is there no Chinese international relations theory?". En: Acharya, A. y Buzan, B. (eds.) (2010) *Non-Western International Relations. Theory Perspectives on and beyond Asia*, Milton Park, Abingdon, Oxon: Routledge, pp. 26-50.
- Stiglitz, J. E. (2002) *Globalization and its discontents*, London: Penguin.
- Tingyang, Z. (2021), *All under Heaven: The Tianxia System for a Possible World Order*, University of California Press, First Edition.
- UN News (2021, Septiembre 19), "COVID vaccines: Widening inequality and millions vulnerable". Enlace: <https://news.un.org/en/story/2021/09/1100192>.
- Wallerstein, I. (1974) *The Modern World-System I: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century*, New York: Academic Press.
- Waltz, K. (1979) *Theory of International Politics*, New York: McGraw-Hill.
- Wewei, Z. (2017, Marzo 3), "In China, Unlike Trump's America, Political Legitimacy Is Built On Competence And Experience", *HuffPost*. Enlace: https://www.huffpost.com/entry/china-communist-party-rule_b_58b7363fe4b019d36d1052ed.
- Xuetong, Y. (2020), *Leadership and the Rise of Great Powers*, Princeton University Press.
- Yaqing, Q. (2018), *A Relational Theory of World Politics*, Cambridge University Press.